

FOETE PAGO El Ejemplar 10 Centavos

LA PROTESTA

Suscripción mensual Incluir el SUPLEMENTO \$ 2.50

Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 9478, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Gros a M. Torrente

Contra el crimen de la plutocracia norteamericana

El paro de protesta La F. O. R. A., la F. O. L. Bonaerense y la F. O. P. de B. Aires acuerdan la vuelta al trabajo hoy a primera hora

Iniciación y objetivos de una protesta

El largo proceso de la causa instaurada en Dedham, Mass., contra los anarquistas Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti tenía forzosamente que derivar a la protesta efectiva de los trabajadores organizados una vez que, agotados los recursos legales, pendiera sobre la cabeza de los condenados la pena de muerte. Desde hace seis años se agita en el mundo entero la causa de esos dos víctimas de la plutocracia yanqui. Y la asociación de inhumanidad y de brutalidad provocada por la negativa de los jueces a reparar una evidente injusticia, abrió como elemento de juicio en la inesperrada declaración de huelga general por parte de la F. O. R. A. y de la F. O. Local Bonaerense.

Téngase en cuenta que durante los seis años de campaña en pro de Sacco y Vanzetti, en la que se recurrió a todos los medios — el periódico, el folleto, el mitin, etc. —, no se formuló ni una sola vez la amenaza de una huelga general de las organizaciones de la F. O. R. A. Esta era la última consecuencia de la solidaridad prestada a las dos víctimas de la venganza del juez Thayer y del odio insensato de la plutocracia del Estado de Massachusetts, y que por lo mismo debía reservarse como argumento obligado en la hora suprema del sacrificio de esas vidas queridas.

La sensación de que la sentencia se había cumplido — y más que nada la posibilidad de que se cumplirían los intereses capitalistas para ocultar el alevoso asesinato legal de Sacco y Vanzetti —, nos determinó a buscar la forma más adecuada para exteriorizar la protesta del proletariado organizado del país. De acuerdo con los procedimientos hasta ahora empleados por la policía de Buenos Aires, era imposible aventurarse a organizar un mitin público que exteriorizara ampliamente nuestra solidaridad con los condenados de Dedham. De ahí que el obligado recurso fuera la declaración de un paro general de las organizaciones de la F. O. Local Bonaerense, de carácter que después se extendió a todo el país para los gremios de la F. O. R. A.

Si el propósito originario era protestar contra un hecho cumplido, la circunstancia de que los verdugos yanquis hayan resuelto prolongar la agonía de las víctimas, no destruye el significado y la naturaleza de esta protesta. Protestamos contra un crimen legal, tanto si se ha realizado como si está próximo a realizarse, y culpimos con un alto deber de solidaridad al hacer pública la simpatía de una parte de los trabajadores de la Argentina con los anarquistas Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

No es posible poner en duda la alta significación de este gesto. Pero una cosa es la exteriorización del descontento de los anarquistas y de los trabajadores conscientes frente a un acto brutal que hiera los sentimientos de todo hombre honrado, digno y sensible, y otra muy distinta es la circunstancia que rodea a los hechos que nos movieron a asumir una determinada actitud.

Hemos puesto a contribución de la causa de Sacco y Vanzetti todo lo que podíamos poner en esta circunstancia: la Argentina, y por consiguiente los anarquistas que militan en la F. O. R. A. y en algunos gremios autónomos ofreció el ejemplo único de la protesta más amplia y generosa. ¡Que más se nos puede pedir! La muerte de los prisioneros de Dedham, si depende en parte del proletariado mundial, está a merced de la soberbia, la prepotencia y el odio

Al proletariado de todo el país Terminación de la huelga de protesta contra la ejecución de Sacco y Vanzetti

De común acuerdo, el consejo de esta Federación Local y el de la F. O. R. A. resolvieron declarar una huelga general de protesta por la anunciada y posible ejecución de Sacco y Vanzetti. El paro se hizo efectivo el viernes 8 del mes en curso, y fue durante 48 horas un digno exponente de la solidaridad del proletariado de esta capital, pese al sabotaje de los elementos reformistas y la indiferencia de las masas desorganizadas.

Tratándose de un acto de protesta, así como elemento determinante de la conducta de los jueces y de los gobernantes de Estados Unidos, necesariamente debe tener un término la huelga declarada por estas Federaciones. El primer objetivo — exponer la protesta de los obreros organizados contra la condena de Sacco y Vanzetti — se ha realizado, y las consecuencias posteriores, por no poder ser previstas, ni estar dependientes de nuestra voluntad, serán las que determinen la conducta futura del proletariado

Por la vida de Sacco y Vanzetti no desmayemos en la propaganda pública para interesar por su causa a todo el proletariado.

Los Consejos de la F. O. R. A., F. O. Local Bonaerense y F. O. Provincial de B. Aires, Buenos Aires, abril 9 de 1937.

Un desafío al mundo Los buitres del Norte, con el asesinato de los mártires de Dedham retan a todas las conciencias libres

Los Estados Unidos, apoyados en su potencia financiera e industrial, es el hecho de ser acreedores de todos los países, se creen más allá del bien y del mal, por encima de los principios más elementales de la justicia. Y con el asesinato legal de nuestros camaradas Sacco y Vanzetti, desafían orgullosamente a todas las conciencias libres. Un legítimo sentimiento de justicia de todos los hombres sensatos enardecido ha sido profundamente lesionado con la monstruosidad del delito de Dedham, la nueva Chicago. Y ese sentimiento lesionado demandará una herida abierta en el corazón y en el recuerdo de todas las fuerzas humanas del progreso.

Cumplido el propósito originario de esta protesta — la condenación de un crimen de la Justicia yanqui — no cabe esperar sobre otras posibilidades que está fuera del estereotipo colectivo realizado. Si la suerte de Sacco y Vanzetti sigue dependiendo de los verdugos, la culpa no será de los hombres que acudieron en su ayuda en el momento supremo, sino de los responsables de su inhumanidad serán los indiferentes, los que negaron su concurso a la protesta del proletariado consciente los que hasta ahora siguen esperando clemencia de los jueces y gobernantes de Yanquilandia.

No demos a los cosas antojadizas y peligrosas interpretaciones. La F. O. R. A. declaró un paro de protesta por la posible ejecución de Sacco y Vanzetti. Los efectos que pueda tener esa protesta en el ánimo de los gobernantes norteamericanos no es posible determinarlos. Pero no es lógico sostener el criterio de que sirva un paro general en la Argentina como elemento de juicio o de presión para determinar la conducta de la burguesía y del gobierno de Estados Unidos. Si eso creyéramos, estaríamos obligados a mantener la huelga hasta que Sacco y Vanzetti fueran puestos en libertad, actitud que correspondería asumir — y eso de acuerdo con la propia trascendencia del movimiento — las poblaciones del pueblo llamado a darle vida y consistencia —, si de la justicia ar-

El paro en el puerto Los liguistas declararon "obligatorio" el trabajo en la zona portuaria

Desde más repetidamente la huelga general declarada por la F. O. R. A. y la F. O. Local Bonaerense, además del tráfico de automóviles taxímetros, fue en la zona portuaria. Gracias a la influencia conquistada en los últimos meses por la actividad de Obreros del Puerto y por Conductores de Carros, y a las actividades desarrolladas por los compañeros desde el momento que se acordó el paro, la mayoría de los subastadores y la cantidad de obreros de las tropas y carros sueltos, hicieron abandono de sus tareas el viernes 8 de la mañana.

Una paralización tan unánime en las actividades portuarias desconcertó a los jefes de las dependencias del puerto. El jefe de Higiene, Concilio-Funcionario-Oficial dedicado a la Ingrata tarea de nombrar huelgas y reclutar camaradas, se puso en campaña desde el primer día para contrarrestar la decisión de las organizaciones de resistencia. Recorrió la zona de influencia para coaccionar a los timbrados e impedir la propaganda huelguista. Revistió el rol de jefe de la Liga para mantener la disciplina. Pero todo fue inútil: el paro se produjo a pesar de las disposiciones preventivas.

La paralización del trabajo fue casi completa anterior y ayer en toda la zona portuaria. Las operaciones de carga y descarga quedaron reducidas a la nada. El trabajo se aborreció en las bodegas de los buques y en las dependencias administrativas, por falta de elementos de movimiento y de transporte.

Fracasaron, pues, en su intento de romper la huelga el prefecto Harrolo, la Liga Patriótica y los inspectores de la Patrónal. Los brome obreros se negaron a trabajar durante dos días, como una demostración solidaria, como una elocuencia protesta contra el crimen de la plutocracia yanqui.

Por todos los medios intentaron los agentes oficiales y patronales romper la

La huelga general en Montevideo Contra la reacción policial y en solidaridad con Sacco y Vanzetti

El paro de protesta iniciado en Montevideo contra las violencias y abusos de la policía, es a la vez de solidaridad con Sacco y Vanzetti, los condenados de Dedham cuya vida depende en estos momentos de la última decisión de los verdugos yanquis. La huelga, obrada por la política represiva del gobierno, tropieza con muchas dificultades para propagarse y difundirse. Y parece que sólo los grupos de la F. O. R. U. sostienen la lucha, cosa que necesariamente limita las proporciones del que debía ser un exponente de solidaridad proletaria.

Un telegrama de Montevideo, publicado en los diarios de ayer, informaba que los gremios obreros, reunidos en asamblea, resolvieron decretar la huelga general, por el término de 24 horas, a partir de esta noche, como demostración de protesta por la resolución adoptada en el proceso contra Sacco y Vanzetti, en los tribunales de los Estados Unidos.

Con este mismo motivo, los operarios de las imprentas se adherirán al paro general y mañana no se publicará ningún diario.

En la información que da un diario respecto a las proyecciones del paro de solidaridad para protestar contra los atropellos de la policía, se reseñan los antecedentes siguientes: El paro general decretado por la Federación Obrera Regional Uruguaya, reanuda por ahora a la huelga de conductores de taxímetros y ómnibus. En la asamblea de los obreros tranviarios, después de una larga deliberación, acordaron adherirse al paro y presentar un pliego de condiciones a las empresas pidiendo la reposición de los empleados destituidos últimamente. Esta resolución ha sido solamente acatada por parte del personal circulando hasta ahora casi todos los coches de la empresa La Comercial.

El paro se agudizó especialmente en la sección Anacostada y en la empresa La Transatlántica, donde la conducta de los jefes, echos está a cargo de los inspectores.

El paro en el puerto Los liguistas declararon "obligatorio" el trabajo en la zona portuaria

Desde más repetidamente la huelga general declarada por la F. O. R. A. y la F. O. Local Bonaerense, además del tráfico de automóviles taxímetros, fue en la zona portuaria. Gracias a la influencia conquistada en los últimos meses por la actividad de Obreros del Puerto y por Conductores de Carros, y a las actividades desarrolladas por los compañeros desde el momento que se acordó el paro, la mayoría de los subastadores y la cantidad de obreros de las tropas y carros sueltos, hicieron abandono de sus tareas el viernes 8 de la mañana.

Una paralización tan unánime en las actividades portuarias desconcertó a los jefes de las dependencias del puerto. El jefe de Higiene, Concilio-Funcionario-Oficial dedicado a la Ingrata tarea de nombrar huelgas y reclutar camaradas, se puso en campaña desde el primer día para contrarrestar la decisión de las organizaciones de resistencia. Recorrió la zona de influencia para coaccionar a los timbrados e impedir la propaganda huelguista. Revistió el rol de jefe de la Liga para mantener la disciplina. Pero todo fue inútil: el paro se produjo a pesar de las disposiciones preventivas.

La paralización del trabajo fue casi completa anterior y ayer en toda la zona portuaria. Las operaciones de carga y descarga quedaron reducidas a la nada. El trabajo se aborreció en las bodegas de los buques y en las dependencias administrativas, por falta de elementos de movimiento y de transporte.

Fracasaron, pues, en su intento de romper la huelga el prefecto Harrolo, la Liga Patriótica y los inspectores de la Patrónal. Los brome obreros se negaron a trabajar durante dos días, como una demostración solidaria, como una elocuencia protesta contra el crimen de la plutocracia yanqui.

Por todos los medios intentaron los agentes oficiales y patronales romper la

Lo de siempre Socialistas, sindicalistas y bolcheviquis sobotadores del paro de protesta

No esperábamos tampoco esta vez que la U. S. A. secundara el paro general declarado por la F. O. R. A. y la mayoría de los gremios autónomos. Menos podíamos esperar que los papistas de la Cruz O. A. comprometeran sus "fuerzas" en una demostración de solidaridad con Sacco y Vanzetti, los dos hombres que están a punto de pagar con sus vidas el crimen de tener conciencia.

Si embargo, dados los móviles solidarios de la demostración realizada por una parte del proletariado del país, no cremos que la obediencia de los socialistas, o los sindicalistas al uso y de los bolcheviquis, o los papistas, los tres sectores de la política yanqui, los tres sectores se pusieron de acuerdo para sabotear la huelga general de protesta.

La "Guardia" que designa página entera para los asuntos de la política yanqui, para los partidos de fútbol y para otros asuntos menesteres, dejó a un lado las líneas e la declaración de huelga general y ayer, con malos aires, en un espacio igualmente limitado, informó que algunos gremios habían resuelto un paro de 48 horas, con lo que de hecho declaraba que la protesta ya había terminado.

El órgano social-reformista hablaba de

La otra agrupación obrera, la Sindical Rojo, no ha tomado en consideración el

Por su parte, los obreros marítimos y portuarios, permanecen indiferentes al movimiento.

No tenemos informes directos sobre el desarrollo de la huelga general en Montevideo. Lo que parece, cierto es que allí, como aquí, solamente los anarquistas están protestando a rebelarse contra el atropello y a protestar contra cualquier clase de injusticia.

La otra agrupación obrera, la Sindical Rojo, no ha tomado en consideración el

Por su parte, los obreros marítimos y portuarios, permanecen indiferentes al movimiento.

